

Para meditar sobre sucesos y noticias

Los periodistas, en el desarrollo de su trabajo, llevan aparejada forzosamente una alta dosis de responsabilidad. Y no nos vamos a poner en jueces ni cosa por el estilo, maldita idea! Simplemente marcar situaciones.

La misión de los periodistas no es otra que la de seleccionar y difundir las noticias, en principio, de hechos reales, de trascendencia pública, que interesen a la audiencia y que ofrezcan conocimientos comprobados para fortalecer las opiniones del público y su toma de posición"

Es él quien debe conocer cosas como la historia de la importancia creciente de los medios en nuestras sociedades, los peligros de su uso propagandístico, los posibles efectos de la violencia en las pantallas, la influencia de determinados titulares o imágenes, lo que son la agenda-setting postulando que tienen una gran influencia sobre el público al determinar qué historias poseen interés informativo y cuánto espacio e importancia se les da, y un largo etcétera más de cuestiones que forman parte de sus procedimientos.

Lamentablemente mucha de nuestra prensa en su labor difusora de la información, mayormente esconde la verdad "debajo de la alfombra" de los intereses económicos o escribe con desconocimiento de tema.



A pesar que en el mundo entero ocurre lo mismo, no debe consolarnos que mal de muchos sea el consuelo, de tontos desinformados.

En conflictos como el corte de un puente internacional, durante el largo proceso que comienza allá por 2004, pocas voces periodísticas que plantearan el problema en su justo término pudieron oírse. Así es que era dable que repitiesen en una posición cómoda y hasta servil, los que insultaban órganos oficialistas de los piqueteros argentinos y sus laterales del gobierno de Kirchner.

Poca investigación y creación personal. Mera copia- y mucho menos análisis – y copia ni siquiera puesta en duda. Nunca se enteraron de las contaminaciones de establecimientos fabriles de Argentina, la mención del Riachuelo era porque nobleza obligaba, los especialistas en temas celulósicos eran algún pizzero, o algún apicultor, o una ama de casa matando la rutina, o algún jubilado por despuntar el tiempo. Los que confundían una pastera con una pa-

pelera. Pero los técnicos de verdad, los que estudiaron e investigaron esos temas ... eran ignorados. Volviendo a la Edad Media.

Daba la sensación de tiempo perdido ante el peor problema que tiene el periodismo nacional: la invasión de los que no han entendido ni quisieron quemarse las pestañas porque es mucho más fácil "copiar y pegar", "refritar" noticias, o ponerle un micrófono a cualquier descerebrado y después buscar las repercusiones. Y esa nota llegaba casi instantáneamente a Japón, o a Singapur o a Bruselas por obra de internet. Robar micrófono e imagen es un placer de los dioses de barro.

Desfilaron frente a las cámaras los que vieron que satisfacían sus ambiciones figurativas, desde politiquillos fracasados hasta malevos de la esquina. Placer de Discépolo que hubiera aplicado su "¡da lo mismo que sea cura, colchonero, rey de bastos, caradura o polizón!".

.Mientras, los conocedores del tema, los científicos, estaban encajonados. Y recién ahora, superado el diferendo, vuelven a existir.

Hasta que lentamente la verdad se fue imponiendo, y ahora recurren a ellos y descubren que hay más de cuarenta empresas contaminantes sobre el río Uruguay... o que los agrotóxicos causan más daño... En los años pasados, ignoraron el conocimiento científico.

A partir de este conocimiento y de la especial sensibilidad que se les supone, los profesionales deben asumir la responsabilidad principal en la defensa de los valores de la comunicación social.

Para pensar. Sin enojarnos. Y corregirnos.

El resto... el resto es silencio.

El editor jefe



Instituto de
Ciencia e
Investigación



27 junio 2010 N° 177

Una prueba más de la ignorancia periodística

Queda en evidencia en esta nota en el diario La República, de Sandra Dodera, una periodista que sí va a las fuentes:

La pastera UPM (ex Botnia) no compra insumos en Argentina

El pedido del intendente de Gualeguaychú Juan José Bahillo al intendente de Río Negro doctor Omar Lafluf para que le solicitara a UPM que no circularan por las rutas de Gualeguaychú camiones con insumos para la planta procesadora de pasta de celulosa está fuera de lugar, y demuestra el desconocimiento que en esa ciudad tienen de la operativa de la empresa UPM (ex Botnia). UPM no compra insumos en Argentina, y los camiones que llegan a la planta no circulan por las rutas de Entre Ríos, menos aún usan el puente internacional. Esta información fue proporcionada por la propia empresa al ser consultada sobre el pedido puntual del intendente Bahillo. Mientras tanto el intendente Lafluf está esperando también respuestas del intendente de Gualeguaychú, ya que fue invitado por la Prefectura de esa ciudad a concurrir el día 30 de este mes a un acto en esa circunscripción, pero la concurrencia o no está condicionada a la opinión del intendente de Gualeguaychú, ya que Lafluf teme que su presencia pueda ser tomada a mal por integrantes de la Asamblea Ambiental y lo que menos quiere en estos momentos es tener situaciones de confrontación en la tregua alcanzada por estos 60 días.

Ni siquiera sabían que los camiones de UPM (ex-Botnia) no transitan por Entre Ríos pero hicieron toda una historia... que recorrió el mundo!! Ni siquiera fueron a preguntar a las fuentes. Analfabetos !!! Pero también... malintencionados!

Otra perla....

Lo divulgó el diario El País, especialista en dar pasos como los patos...

El diario "El País" de Montevideo, dijo que el gobierno argentino "incumplió" la Convención de Seguridad Nuclear, al no notificar la construcción de la planta nuclear Atucha II, a 78 kilómetros de Nueva Palmira y ubicada en Lima, localidad de nuestro distrito y a orillas del Paraná de las Palmas. De este modo la prensa de Uruguay informó de un "incumplimiento de la Convención de Seguridad Nuclear" por parte del gobierno argentino, que no notificó la construcción de Atucha II, y con ello intentó marcar un "paralelismo con la decisión de Uruguay de no informar a la Argentina sobre la construcción de Botnia". Según el diario El País, "el Poder Ejecutivo (Uruguayo) está en conocimiento del incumplimiento" y recuerda que "la Convención de Seguridad Nuclear aprobada por Uruguay y Argentina prevé que los estados con instalaciones nucleares tienen deberes y obligaciones con sus países vecinos, a los que deben informar". Sin embargo, esto no ha ocurrido, confirmaron a El País altas fuentes del gobierno uruguayo. En este sentido, el periódico señala que "el incumplimiento es tema de análisis en el Ejecutivo, que aún no definió cómo procederá respecto al mismo".

La Convención

La prensa agrega que dicha Convención tiene como objetivo "conseguir y mantener un alto grado de seguridad nuclear en todo el mundo a través de la mejora de medidas nacionales y de la cooperación internacional, incluida, cuando proceda, la cooperación técnica relacionada con la seguridad". Pero para garantizar eso, el acuerdo expresa que cada Estado "adoptará las medidas adecuadas para velar para que a su propia población y a las autoridades competentes de los Estados que se hallen en las cercanías de una instalación nuclear se les suministre información pertinente sobre los planes de emergencia y respuesta, siempre que sea probable resulten afectados por una emergencia radiológica originada en dicha instalación".

Diva Puig, experta en Derecho Nuclear, marcó un paralelismo con el caso de Botnia y dijo al diario El País: "Se habla de las plantas de producción de pasta de celulosa y está perfecto que se estudien, pero también se debería dar cumplimiento de la Convención de Seguridad Nuclear e informarse sobre Atucha II".

Leímos a un especialista en el tema y dice con justeza:

En realidad, Atucha II comenzó su construcción en 1986 y esos acuerdos no existían. En el 2003 ya estaba construida en un 80% y lo que se hizo fue continuar con la obra.

"Aún así, pienso que Uruguay tiene todo el derecho de exigir garantías sobre la seguridad de la planta, que si se termina su construcción es porque tiene el aval de la Agencia Internacional de Energía Atómica.

Si esta institución le baja el pulgar a cualquier instalación en el mundo, ésta no podrá hacerse, simplemente porque la AIEA sabe que otro accidente nuclear grave afecta a la industria nuclear en el mundo entero."



Alertan a Entre Ríos sobre el uso intensivo de agrotóxicos

La semana pasada se dio a conocer el primer informe oficial dentro del territorio nacional que confirmó el vínculo directo entre el uso de agroquímicos y el aumento de enfermedades. Fue en la provincia de Chaco, donde una comisión conformada por el gobierno provincial analizó estadísticas en zonas de utilización intensiva de esos químicos.



Alertan a Entre Ríos sobre el uso intensivo de agrotóxicos

Los resultados confirmaron las denuncias de vecinos a lo largo del país y lo que especialistas en salud manejan por lo bajo pero no se animan a decirlo públicamente: en una década se triplicaron los casos de cáncer de niños y cuadruplicaron los nacimientos con malformaciones.

Todos esos estudios se focalizaron en la localidad de La Leonesa, cercana a Resistencia y epicentro de las denuncias por el uso de herbicidas y plaguicidas.

Monocultivo

Pues bien, la Bolsa de Cereales de Entre Ríos por medio de su Sistema de Información Agrícola realizó la estimación del área cultivada, rendimientos y producción de soja por departamento en el ámbito provincial. No tan sorpresivamente, ese sondeo arrojó que Gualeguaychú fue el departamento que más soja

produjo en la campaña 2009/10, con casi 490 mil toneladas. Son inherentes e intensivos a ese tipo de cultivos el endosulfan, metamidofos, picloran y clopirifos.

La pregunta surge de inmediato: ¿Cuál es el verdadero impacto a la salud por utilizar estos químicos de manera intensiva en campos cercanos a casas y escuelas rurales, además de centros urbanos como Larroque, Urdinarrain, Gualeguaychú, y decenas de poblados menores?

Como era de esperar, a nivel local y regional no existen estudios oficiales que den cuenta el impacto de los agrotóxicos, a pesar de que se trata de una provincia sojera por excelencia.

No obstante, existen casos reveladores. EL ARGENTINO ya había advertido a fines del año pasado de la aparición de casos locales como el de la niña de seis años Clara Monti.

Cuando estaba en los primeros días de gestación, sus papás trabajaban en un campo de Costa Uruguay Norte y a su mamá, Carolina, le pasó un avión fumigador por encima.

La apacible vida de este matrimonio dio un vuelco de inmediato. A los pocos días del hecho, Carolina comenzó a experimentar cambios extraños en su cuerpo. Se le irritaron y despelecharon los labios. Su salud comenzó a deteriorarse pero ese sería el inicio de una odisea que en arrancarían nueve meses después, con el nacimiento de Clara.

El duro diagnóstico de los médicos no tardó en llegar. La beba salió con una anomalía en el tubo neural denominada mielomeningocele. La enfermedad se manifestó en espina bífida –sus huesos no se forman completamente, lo que dio como resultado un conducto raquídeo incompleto-.

Seis años después, los Monti apuntan sus energías a tratar de mejorar la calidad de vida de Clara, que pelea para tener una infancia como cualquier niña de su edad, aunque para lograrlo debe tomar máximos recaudos.

Realidades como la de Clara, que aún no ocupan un lugar destacado en el debate familiar ni en los medios de comunicación, se multiplica en familias que viven en zonas donde se hace abuso de agrotóxicos. Pese a que existen defensores de este tipo de productos, la misma palabra lleva en si misma la revelación: ¿Por qué se permite el uso de tóxicos, entendidos estos como sustancias venenosas?

Volviendo al trascendente estudio en el Chaco, los datos parecen ser contundentes y confirman las denuncias que allí si efectivizan desde hace años los vecinos: los casos de cáncer en niños se triplicaron en La Leonesa y las malformaciones en recién nacidos aumentaron 400 por ciento en esa provincia. A tal punto es alarmante, que se producen 17 casos de malformaciones por mes, según datos oficiales.

En La Leonesa residen 10 mil habitantes, algunos de los cuales iniciaron las primeras denuncias contra el efecto sanitario de los agroquímicos utilizados en el arroz, muy similares a los que se aplican en los cultivos de soja. Ahora, los resultados del primer informe oficial revelan un incremento de patologías oncológicas infantiles, leucemias, tumores cerebrales y linfomas en los últimos ocho años.

Mientras que en el período 1990-1999 se registró un promedio de 0,2 casos por año (1 caso cada 20 meses), en el período 2000-2009 se contabilizaron 0,6 casos por año (1 caso cada 20 meses). Sobre esta problemática, el relevamiento y los especialistas concuerdan que los casos se incrementaron por encima de lo esperado.

En este contexto, la media mundial de cáncer en menores de 15 años es de 12-14 casos cada 100 mil niños. Los datos oficiales de Chaco muestran que en La Leonesa el registro trepa a 20,2.

Una cuestión de percepción

Como suele suceder en el resto del territorio argentino, los médicos hablan de una multicausalidad en la irrupción de casos de cáncer. No obstante, también admiten que creció proporcionalmente a la expansión de la frontera agrícola, que tuvo su punto de inflexión en la cosecha 1996/07.

En ese año la Argentina, y más especialmente Entre Ríos se convirtió en una de las provincias sojeras por excelencia. Pero, pese a ser pionera en la incorporación de soja transgénica y en el uso de agrotóxicos, la Provincia no encomendó estudios oficiales que corroboren la inmediata relación entre la utilización de los mismos y sus efectos en la salud.

Lo que si comienzan a irrumpir de a poco en los juzgados son numerosas denuncias de particulares. Para ilustrar, hace unos años atrás las autoridades del hospital San miguel de San Salvador elevaron una advertencia a las autoridades de salud ante la aparición de numerosos abortos espontáneos y el incremento de casos de cáncer. Los denunciante creen que los hechos referidos estarían vinculados al uso indiscriminado de agroquímicos. Al no haber precisiones científicas, las presentaciones judiciales solo pueden ser calificadas de sospechas. Sin embargo, los médicos saben que con la expansión de la soja y, por ende, del glifosato, aumentaron considerablemente las consultas médicas.

Dada esta realidad, cada vez más especialistas entienden que debe ser muy tenida en cuenta la percepción de la comunidad sobre el tema, dados los estudios de investigación básica que evidencian la toxicidad de agroquímicos como el endosulfan, que se suman a investigaciones como las dadas a conocer en Chaco.

Aunque dentro del territorio ya hay empresas que están pensando en discontinuar el endosulfan desde fines de 2010, otras firmas lo siguen utilizando, simplemente porque la normativa argentina lo permite, más allá de que este tipo de productos fueron vedados en más de cien países.



Forestal Oriental

“Debe prevalecer la percepción de los habitantes y la prevención hasta tanto sean esclarecidas las relaciones de causalidad, la escala en la cual se utilizan los tóxicos y la incidencia sobre varias patologías”, explicaron los expertos en salud.

Es que en época de fumigaciones, crecen las visitas de pacientes con reacciones en la piel, los ojos y la garganta.

Beatriz Nicolini es pediatra, trabaja desde hace 25 años con pacientes oncológicos, integra la Comisión oficial y confiesa que, “a pesar de la magnitud de las cifras”, no le asombraron los datos. “Hace tiempo que vemos cómo se multiplican los chiquitos con cáncer. Pareciera no detenerse. Y, aunque no hay una sola causa de ese incremento, los casos aumentaron al mismo tiempo que aumentaba el uso de agroquímicos, ya sea en arrozales o soja”, explica y detalla que sobresalen los casos de leucemia, seguidos por tumores cerebrales y linfomas, según publicó el portal Chaco día por día.

Riesgo y controles por fumigaciones

En el marco de una reunión en Rosario, la Federación Entrerriana de Transporte Automotor de Cargas (FETAC) decidió pedir a los gobernadores de la Región Centro más controles ante la muerte de otro chofer, aparentemente producto de las fumigaciones

“El tema ya lo empezó la gente de Fetra hace un tiempo, cuando ocurrieron las primeras muertes. Ya en dos años van seis”, contó Hermes Ludi, presidente de esa Federación.

En ese momento “se hizo un pedido de amparo y tomó intervención Procuraduría de la Nación porque corresponde a la Justicia Federal”, precisó.

Concretamente, asocian las muertes “no con lo que se transporta sino con la fumigación. Inclusive alguien contó en la reunión que en la última muerte se efectuó el traslado del cadáver con una rapidez inusitada, sin hacer una autopsia ni averiguar un poco la causa del deceso”, relató el titular de la Federación.

Por eso “ahora se acordó hacer un reclamo general a las tres provincias y ver como sigue esto para evitar muertes futuras”. Además, “si no hay muertes las consecuencias de estar al lado de estos gases trae otras secuelas”, aclaró, en referencia a la utilización en las cargas de pastillas de fosforo de aluminio.

Por eso, pedirán al gobernador “que intervengan en un control más estricto y que se pida a los acopiadores y a todos los que intervienen en la cadena de comercialización que la fumigada se haga antes o después de que haya un espacio físico donde se pueda hacer, nunca más arriba del camión”, consignó el dirigente. [Diario EL ARGENTINO - Gualeguaychú - ARGENTINA - 22 junio 2010](#)

¿Recién se desayunaron?

considera que la obligará a proceder del mismo modo con sus fábricas y no está dispuesta a hacerlo

Gobierno duda que Argentina acepte control interno de UPM

El gobierno considera que no se llegará a acordar el monitoreo interno de UPM (ex Botnia). Estiman que a Argentina no le conviene porque tiene gran cantidad de plantas contaminantes.

La idea argentina de focalizar la vigilancia ambiental del río Uruguay sobre UPM va perdiendo fuerza en la negociación con el vecino país, dijeron a Últimas Noticias fuentes oficiales.

La razón para ello es que Argentina posee una gran cantidad de fábricas de celulosa y frigoríficos que incumplen con las normas ambientales exigidas a nivel internacional, comentó uno de los informantes.

Desde el gobierno uruguayo se aprecia como “muy lejana” la posibilidad de habilitar un control interno de todas las plantas situadas sobre el río, ya que eso implicaría admitir la contaminación existente en alguno de los emprendimientos argentinos. Lo que derivaría incluso en el desmantelamiento de las fábricas “que en definitiva generan un problema interno dentro de Argentina”, explicó una fuente.

En las negociaciones bilaterales que emprendieron ambos países, Uruguay señaló a Argentina que antes que definir cualquier tipo de control interno se deben actualizar las normas ambientales de medición de la contaminación.

“Ellos contaminan y lo saben. Entonces, si Uruguay les permite un control interno, también va a entrar dentro de sus fábricas y eso no lo van a aceptar. Por eso, está cada vez más lejos el monitoreo interno tal como lo propusieron en una primera instancia”, explicó un alta fuente del Ejecutivo a Últimas Noticias.

En ese contexto, en el gobierno uruguayo se entiende que la presidenta Cristina Fernández moderará su posición frente al monitoreo en una posición intermedia que implique un control conjunto ya sea por medio de la participación de técnicos argentinos o del extranjero.

En la ceremonia de su asunción, el canciller argentino Héctor Timerman prometió ayer una “solución innovadora” para resolver el conflicto bilateral con Uruguay. “Vamos a dar un ejemplo al mundo de lo que es el control ambiental”, aseguró, al tiempo que señaló que el control del río Uruguay se haga en base a los “estándares más avanzados”.

La gran disparidad entre Argentina y Uruguay ya fue planteada por el gobierno del presidente José Mujica, quien advirtió al vecino país que antes que acordar un control específico para UPM “se deben actualizar las normas ambientales” que datan aproximadamente del año 1980.

Por lo que desde el gobierno uruguayo se sostiene que la “base de la negociación bilateral pasa por la adopción por parte de Argentina de los estándares que marcan las convenciones internacionales sobre el cuidado del medio ambiente”.

La puesta al día de Argentina en materia ambiental implicará una modernización de las leyes y normas, las cuales deberán ajustarse a los estándares internacionales. Además, se debe reemplazar la antigua tecnología usada por las fábricas en el manejo de los efluentes que se vierten en las aguas. Desde el gobierno uruguayo se entiende que se trata de “un proceso lento” en el que “debemos estar muy tranquilos porque tenemos la seguridad de que la tecnología empleada por UPM es de última generación”, señaló la fuente. <http://www.ultimasnoticias.com.uy/prints/act05.html>